

SESIÓN V: *El haiku no es pretencioso.* *Un poema modelo*

INTRODUCCIÓN

Jorge Luis Borges, poeta argentino, solía sentenciar cuando le preguntaban acerca de su afición literaria: *que otros se jacten de los libros que han escrito; yo me enorgullezco de los que he leído*. Sin lugar a dudas, la persona que comienza a escribir *haiku* siente lo mismo.

Uno lee a Bashoo, a Santoka, a Buson..., y queda prendado por la sensibilidad y la profundidad de los versos que salieron de sus manos. Pero cuando el mundo nos brinda la ocasión de plasmar una de nuestras impresiones en un *haiku* nos damos cuenta de que hay mucho de realidad que se nos escapa, de que la naturaleza fluye con tanta naturalidad y sublimidad que tres versos no son, aparentemente, suficientes para captar aquello que nos ha atrapado. Y nos decepcionamos. Luego recordamos los versos de aquellos maestros y nos damos cuenta de que el “error” no está en el poema, sino en el que escribe: los tres versos son más que suficientes, pero nuestro corazón no.

Entonces releemos a Bashoo, a Santoka, a Buson..., y nos sobrecoge la “naturalidad” de sus versos, frente a nuestros vanos intentos de dominar un lenguaje insuficiente para nuestra alma. Aprendemos que, el corazón y la lengua del *haijin*, como la naturaleza, es simple, aunque lleno de profundidad: el piar del pájaro acontece todos los días, pero ese hecho implica un giro de la tierra en el espacio y un atardecer.

No se trata de forzar el lenguaje hasta que diga lo que el poeta quiera, el objetivo es “sentir” la complejidad y el sabor de cada palabra y de cada realidad que implica e introducirnos en ella tal y como la plantea la Naturaleza: de manera simple, fluida e impactante.

En la sesión de hoy, analizaremos una forma paradigmática de escribir *haiku*, propuesta por el maestro del género, Matsuo Bashoo, y que plasma su definición:

Haiku es simplemente lo que está sucediendo en este lugar, en este instante

En los poemas seleccionados, cada uno de los versos está destinado a albergar una información de la realidad que impacta al *haijin*: el lugar; la causa; y el efecto.



COMENTARIO DE POEMAS SELECCIONADOS¹

I

*¿por el rostro de las flores
será intimidada
la luna tenue?*

Contenido:

Este *haiku* guarda la esencia de la dialéctica, de la lucha de la existencia dentro de sus tres versos. En su interior se hayan realidades contrarias, pero al mismo tiempo complementarias que pugnan por su lugar en el mundo, por existir. Y eso es precisamente lo que la atenta mirada del *haijin* debe de estar preparada para captar.

Los elementos del poema son las flores y la tierra, frente a la luna y al cielo. Lo terrenal, que ha sido bendecido por los rayos del Sol –de un Sol que, recordemos, aparta del firmamento a la Luna- pugna por apartar del firmamento a la luna, ya tenue, después de toda una noche de intenso resplandor en mitad de la oscuridad. Llego un nuevo día, las flores abren sus pétalos y su belleza al mundo, la Luna diluye casi con las nubes..., y pronto va a salir el Sol. Es un momento de máxima tensión para la Naturaleza: un cambio importante va a ocurrir: amanece en un mundo en que las flores pueden competir contra la figura de la Luna con idéntico poder.

Estructura:

Las sensaciones que han “perdido” al poeta la conciencia de sí mismo han sido dispuestas de la siguiente manera:

- Primer verso (*¿por el rostro de las flores?*): nos informa de la **causa**, del objeto que va a desencadenar todas las reacciones naturales dentro de *haiku*: las flores al abrirse.
- Segundo verso (*será intimidada*): aunque aparezca en medio de la creación, estas palabras se refieren al **efecto** final que tendrá la Luna frente a las flores: se abren las flores, surgen algunos rayos del alba, la Luna, cada vez, tiene menos protagonismo y las flores producen una nueva síntesis, otro día más.
- Tercer verso (*la luna tenue*): el poema se cierra con este objeto. Bashoo deja para el final el **lugar** en el que ha quedado petrificada su alma, obligándonos a mirar al cielo, a hacer con él ese viaje contemplativo y a darnos cuenta de las interrelaciones existentes entre “lo de arriba y lo de abajo”.

¹ BASHOO, M., *Haiku de las Cuatro Estaciones*.



II

*Este u Oeste
la misma tristeza
viento de Otoño*

Contenido:

Cuando la melancolía aborda al poeta, el mundo que le circunda se resquebraja y todo tiene la consistencia de un mal sueño lleno de hastío y tristeza. Este *haiku* es una muestra de ello. Cuando el hombre está solo y se encuentra desterrado de toda convivencia y ausente de expectativas, el soplo de vida que le anima en cada uno de sus movimientos se transforma en un negro manto de pesada melancolía que le hace postrarse ante su verdadera condición de ser destinado al sufrimiento y a la muerte.

Una ráfaga de viento que acaricia nuestro cuerpo y luego nos abandona puede ser la chispa que haga reflexionar al poeta que sabe, como Bashoo, que no es el viento el que nos abandona, sino nosotros a él, con nuestra efímera existencia, los que le vamos dejando en este mundo poco a poco. El viento existe, nosotros estamos existiendo y llegará un día en que dejaremos de hacerlo y el viento se quedará libre de hombres y ay nadie escuchará su silbido. El *haiku* que ha escrito Bashoo es una expresión primigenia y ancestral de esa “sensación de ir muriendo” que se nos instala en el espíritu cada vez que alcanzamos ese estado de sensibilidad tan profundo.

Estructura:

En esta ocasión, el *haiku* ha sido dispuesto de la siguiente forma:

- Primer verso (*Este u Oeste*): se constata el **lugar**, con la particularidad de que no es ningún sitio específico, sino, podría pensarse, todo aquello que nos circunda. Entiéndase que el poeta hace referencia al Este y al Oeste, puntos cardinales por donde sale y se pone el Sol, por donde entra en nuestra vida la noche y el día y por donde extensión las horas y días que nos acercan cada vez más a nuestro destino: esa inevitable muerte.
- Segundo verso (*la misma tristeza*): antes de acabar el poema, hallamos nuevamente el **efecto**, la sensación que se ha extendido por el alma del poeta y que le ha obligado a escribir. Podemos ver, de momento, a un hombre condenado a la tristeza en cualquier lugar del mundo.
- Tercer verso (*viento de Otoño*): Bashoo, una vez que ha sembrado la sensación que le está atrapando, siembra en nuestro espíritu la **causa**, para que nosotros también quedemos apresados en esa escena. Nos damos cuenta de que aquello que produce tanta tristeza en todas las partes del mundo ha sido una ráfaga de viento frío de Otoño: ese viento que nos roza mientras se marcha, dejándonos solos; ese frío que ya anuncia la pérdida del Verano y de un tiempo más agradable para el ser humano; ese Otoño en el que se caerán las hojas de los árboles, por ejemplo, y que mudará toda la vida que ha aparecido poderosa e

invencible ante los ojos del poeta. Todo está a punto de perderse y eso entristece el alma del poeta.

III

*brisa ligera
apenas tiembla
la sombra de la glicinia*

Contenido:

Nos hallamos ante uno de los *haikus* más sensibles de Bashoo dada la sutileza de los elementos que lo componen (una brisa ligera, un pequeño temblor y una sombra), pero cargado de una fuerte dosis de vitalidad. El poeta da un testimonio de vida a partir de aspectos muy sugerentes y que pasan casi inadvertidos.

Estructura:

- Primer verso (*brisa ligera*): se plantea la **causa**. Apenas parece tener relevancia el soplo ligero del viento, a veces ni lo percibimos, pero no por ello deja de tener su misión dentro del mundo. El *haijin* está para dar testimonio de aquello que parece condenado al olvido: nada es desechable, nada es despreciable. Toda vida y manifestación de la misma forma parte de lo sagrado y el *haijin* siente un profundo respeto por ello.
- Segundo verso (*apenas tiembla*): se plasma el **efecto**. En este mundo de voluntades y esfuerzos, se descubre la sencillez de la vida tras ese ligero temblor que indica que un ser vivo sigue vivo, sin más. A veces, la vida, si la transformamos en costumbre pierde la carácter sublime que sin duda posee.
- Tercer verso (*la sombra de la glicinia*): se ubica la escena, detallándose el **lugar** donde ha acontecido todo. La inconsistencia de una sombra es el marco en el que se hace patente la vida de la planta. La sombra no tiene vida, pero da fe de ella. El *haijin* no domina su entorno, pero da fe de él.

EJEMPLOS PARA ANALIZAR Y COMENTAR EN CLASE

*el crisantemo blanco
el ojo no encuentra
la menor impureza*

*en mi casa
todo lo que puedo ofreceros
son mosquitos pequeños*

*las patas de la grulla
se han hecho más cortas
en las lluvias de mayo*

*en la cima de un árbol
el cadáver
de una cigarra*

*la libélula
intenta en vano posarse
sobre una brizna de hierba*

*desde la punta de la hierba
tan pronto como cae
emprende vuelo la libélula*

*de ordinario detesto al cuervo
pero esta mañana...
sobre la nieve*

